

4 parecidos entre una estación de servicio y un corredor inmobiliario

Desde siempre hemos valorado mucho el trabajo de quienes atienden una estación de servicio. Esas personas, durante las 24 horas, están para ayudarnos a hacer del uso del auto algo más sencillo.

Reflexionando sobre su labor y la de cada uno de nosotros, como corredores inmobiliarios, encontramos algunas similitudes que te contamos acá.

1. Intermediación

La estación de servicio actúa como intermediaria entre el fabricante de combustibles –nafta, gasoil, gas– y el cliente final, que se acerca con su auto a cargar.

Así mismo, brinda otras prestaciones como cambio de lubricantes, inflado de neumáticos, y hasta desayunos y almuerzos en su cafetería o convenience store.

Incluso, muchas personas utilizan la estación de como lugar de encuentro con sus clientes o sus equipos de venta, y para trabajar de modo remoto.

El corredor inmobiliario, por su lado, intermedia en la compra y venta de propiedades ayudando a sus clientes a encontrar el inmueble que buscan o a hallar al comprador de sus viviendas, y negociando las condiciones de cada operación.



2. Servicio al cliente

En la estación de servicio, el servicio al cliente es –como su nombre lo indica– la razón de ser. El empleado hace que cada cliente reciba el combustible que solicita, o el que él le recomiende en ciertos casos.

También lo ayuda con la limpieza de los vidrios, el control

del aceite y del líquido de frenos y otros aspectos vinculados con el funcionamiento del motor. Y la venta de accesorios como las escobillas para los parabrisas, que son cruciales en los días de lluvia. La velocidad del servicio es esencial. Lo mismo sucede con el corredor inmobiliario.

Lo mismo sucede con el corredor inmobiliario. Su trabajo es mucho más que ayudar a sus clientes a que puedan comprar y vender: él brinda un asesoramiento minucioso para guiar al cliente hacia lo que más le conviene.

Eso incluye desde tasar adecuadamente una propiedad o encontrar la que el cliente le encargó, hasta verificar la calidad de los títulos de propiedad, acompañarlo en la negociación, ofrecer opciones de financiación y estar junto a él en el momento de la escritura.

En el negocio inmobiliario también se requiere velocidad. El corredor debe rápidamente hacer que muchas personas sepan acerca de cada propiedad que le piden vender por medio de acciones de marketing inmobiliario, o encontrar aquella que le encargaron a través de sus colegas y de los portales inmobiliarios.



3. Normas, códigos de ética y leyes

En la estación de servicio, el encargado debe seguir estrictas normas de seguridad para que todo transcurra sin inconvenientes ni riesgos para las personas y sus vehículos. También debe respetar normas relativas al medioambiente.

En el ámbito inmobiliario, hay códigos de ética que el corredor tiene que seguir. Además, existen leyes sobre impuestos que es preciso para el cliente abonar al realizar una operación y que el corredor está obligado a informar.

Omitir esos pagos es perjudicial en el corto plazo para el cliente, y por eso el corredor deja en claro desde el inicio cuáles son las normas que debe cumplir al respecto.

Por el mismo motivo, el corredor necesita estar matriculado así como al tanto de las novedades que rigen su profesión.

4. Importancia económica

¿Podría existir un país sin estaciones de servicio? Sin dudas que no. Toda estación, con su trabajo diario, hace un aporte que es esencial para el crecimiento de una economía.

Además, la estación es generadora de empleo y de proveedores de gaseosas, lubricantes y demás productos.

El corredor inmobiliario así mismo tiene una misión que dinamiza el mercado, al aumentar la cantidad de personas que puedan mudarse o acceder a su primera vivienda. Ello lleva a que se desarrolle el sector de la construcción, que es una industria que moviliza a muchas otras.



Distintos ámbitos y un mismo concepto

Hoy te trajimos esta reflexión porque esas conexiones ayudan a apreciar mejor la importancia de cada uno de esos dos rubros en la vida cotidiana de las personas, y en el funcionamiento de la economía en general.

Si bien las estaciones de servicio y los corredores inmobiliarios operan en contextos muy diferentes, las similitudes entre ambos –ellas y nosotros– subrayan cómo diferentes sectores pueden desempeñar roles paralelos en la simplificación de ciertas operaciones. Y en la provisión de servicios que son esenciales para la comunidad.